

MIRANDO
MAS ALLÁ
DE LA PUESTA
DEL SOL

*Domingo, 30 de enero de 1994
Cayey, Puerto Rico*

Distribución Gratuita

Por: William Soto Santiago

en los demás lugares del Caribe que me estén escuchando. Que las bendiciones del Angel del Pacto, que en el fin del tiempo se manifestaría como el Sol de Justicia, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y pronto transforme nuestros cuerpos y seamos raptados, trasladados, para la gran cena del Cordero.

Que Dios les bendiga a todos.

“MIRANDO MAS ALLA DE LA PUESTA DEL SOL.”

televisión, y las cuales todos pueden escuchar; y así recibir la Palabra para entender, para conocer, las cosas que estaríamos mirando más allá de la puesta del Sol.

Así que Dios les continúe bendiciendo a todos, Dios les guarde, y dejo con nosotros nuevamente a Félix Caro para continuar con algunos cánticos, y si hay algún anuncio también, y luego ser despedidos en oración; y así darle gracias a Dios por Sus bendiciones que están más allá de la puesta del Sol para todos nosotros.

Que Dios te bendiga, Miguel, allá donde me estás viendo y escuchando, y te use grandemente en Su obra. Y ahora no sé si Miguel puede a través de la línea telefónica, si tiene la facilidad, la oportunidad de hacerlo, si puede pasar nuevamente a través de la línea telefónica para comunicarse a través de la línea telefónica con todos acá. Si lo puedes hacer, Miguel, puedes llamar en estos momentos, para que así tu voz sea escuchada acá, y todos podamos recibir tus palabras de despedida, y algún anuncio, si tienes, puedes hacerlo para todos los aquí presentes.

Bueno, si ya tienen a Miguel en la línea, si entra Miguel a la línea pueden pasarlo inmediatamente, aunque yo esté hablando... estaré hablando en lo que Miguel entra, si es que él puede entrar, estaré esperando 1 o 2 minutos, despidiéndome de cada uno de ustedes, amigos y hermanos que se encuentran en Puerto Rico, en Venezuela, en México, en Colombia, en Ecuador, en Perú, en Chile, en Paraguay, en Uruguay, en Argentina, en Bolivia, en Brasil, y también allá en Panamá, en Ecuador, en El Salvador, también en Nicaragua, en Costa Rica, en México, y también todo otro lugar que no haya mencionado de la América Latina, de Centroamérica y Suramérica, y también ustedes allá en la República Dominicana, y en Haití, y

**MIRANDO MAS ALLÁ
DE LA PUESTA DEL SOL**
Domingo, 30 de enero de 1994
Cayey, Puerto Rico

de Dios está en la Presencia del Dios eterno, ha entrado a eternidad, y ha entrado a un lugar eterno para regresar a la vida eterna.

Por eso el maná que estaba allí no se corrompía, porque estaba en un lugar eterno, y allí estaba el Dios eterno; por eso El llama a Sus hijos a ese lugar eterno, a esa edad eterna, para ver el Sol de Justicia naciendo y trayendo salvación en Sus alas, para nuestro regreso a la vida eterna.

“MIRANDO MAS ALLA DE LA PUESTA DEL SOL.” Muchas gracias por vuestra amable atención, amigos y hermanos presentes, y también amigos y hermanos televidentes a través del satélite Galaxy VII, canal 11; y también todos los que están a través de la línea telefónica.

Que las bendiciones del Angel del Pacto en Su Venida como el Sol de Justicia resplandeciendo sobre nosotros sean sobre todos ustedes y sobre mí también. Será hasta las 3:30 de la tarde, hora de Puerto Rico, que estaré nuevamente con ustedes a través de Galaxy VII, canal 11, y también con todos ustedes aquí presentes. Y todos los días a través de conferencias de video estaré con ustedes a las 7:30 de la noche, y luego también a las 9:00 de la noche, o sea, tandas corridas, estaré con ustedes en diferentes conferencias para continuar dándole a conocer las cosas que debemos nosotros mirar, ver, entender, más allá de la puesta del Sol.

Todos los días por Galaxy VII, canal 11, a las 7:30, y luego también la segunda tanda a las 9:00 de la noche. Todos los días de domingo a sábado: los domingos a las 10:30 de la mañana, y también a las 3:30 de la tarde; y luego también el domingo a las 7:30 de la noche, y a las 9:00 de la noche.

Así que el domingo es un día muy especial en donde tenemos cuatro conferencias para ser transmitidas a través de

aconteciendo más allá de la puesta del Sol, las cosas que estarán aconteciendo en el nacimiento del Sol de Justicia en un nuevo Día dispensacional; y que siempre permanezcamos mirando más allá de la puesta del Sol, o sea, permanezcamos siempre mirando en la mañana, la Luz de la mañana del nuevo Día de la Dispensación del Reino.

Eso es lo que estamos mirando más allá de la puesta del Sol; esa es la Luz que yo estoy viendo más allá de la puesta del sol; esa es la Luz que yo estoy viendo resplandeciendo en un nuevo Día dispensacional, en la mañana de ese nuevo Día dispensacional; yo estoy viendo la Luz del Sol de Justicia en el tiempo de la mañana de la Dispensación del Reino. Y esto es MIRANDO MAS ALLA DE LA PUESTA DEL SOL que podemos ver estas cosas que El prometió.

Que las bendiciones del Angel del Pacto, Jesucristo, la Columna de fuego, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, en la mañana de la Dispensación del Reino; sean todas estas bendiciones sobre todos nosotros en la Luz del Sol de Justicia resplandeciendo sobre todos nosotros en la Dispensación del Reino, en el comienzo, en la mañana, de esa nueva dispensación y Edad de la Piedra Angular y Edad del Lugar Santísimo.

Que resplandezca la Luz de la Shekinah, la Luz de Jesucristo, la Luz del Angel del Pacto, en el Lugar Santísimo de Su Templo, sobre todos nosotros, y nos ilumine el entendimiento, el alma, el corazón, todo nuestro ser, y nos transforme pronto, y regresemos a la vida eterna.

Es en la Presencia de la Luz de la mañana, la Luz del Sol de Justicia naciendo, la Luz de la Shekinah, de Jesucristo, en el Lugar Santísimo, que nosotros seremos transformados, que entraremos a vida eterna; porque una persona ante la Presencia

MIRANDO MAS ALLÁ DE LA PUESTA DEL SOL

*Por William Soto Santiago
Domingo, 30 de enero de 1994
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenos días, amados amigos y hermanos presentes, y también cada uno de ustedes a través de Galaxy VII, canal 11; que las bendiciones de Dios sean sobre todos ustedes, y en esta mañana El nos permita entender Su Palabra; que El nos hable al corazón y así nos llene del conocimiento de todo Su programa correspondiente a este tiempo final.

Encontramos en Zacarías, capítulo 14, verso 6 y 7, que nos dice así:

“Y acontecerá que en ese día no habrá luz clara, ni oscura.

Será un día, el cual es conocido de Jehová, que no será ni día ni noche; pero sucederá que al caer la tarde habrá luz.”

“MIRANDO MAS ALLA DE LA PUESTA DEL SOL.”

Que Dios bendiga Su Palabra en nuestros corazones.

A través de la Escritura encontramos que todo lo que Dios ha de realizar lo ha hablado a través de Sus profetas, El lo ha revelado a Sus profetas, y lo ha mostrado en forma simbólica todo Su programa.

Encontramos que El usa los símbolos del sol, la luna, las estrellas, también usa la naturaleza: el león, el cordero, las ovejas, el pastor, los pastos frescos, y también el agua, y así por el estilo.

Porque El usa estos términos simbólicos, porque la primera Biblia es el cielo, el Zodíaco; luego también tenemos la Biblia acá manifestada en la naturaleza. La Palabra de Dios la encontramos en el cielo, en la Tierra, en la naturaleza, también la encontramos en la pirámide de Enoc, esa gran pirámide en Egipto, y allí está en medidas; y también encontramos la Palabra de Dios en forma escrita; y también cuando la Palabra de Dios se cumple, la encontramos en carne humana, cumpliéndose en seres humanos.

Y cuando se cumple en los hijos de Dios, ellos vienen a ser para su edad y dispensación: la Palabra de Dios manifestada en carne humana, en seres humanos.

Ahora, para cada edad hay una porción de la Palabra de Dios asignada, la cual se hace una realidad en cada tiempo, en cada edad; por eso los hijos de Dios en cada edad son epístolas abiertas y leídas de todos los hombres; porque son la Palabra de Dios para ese tiempo.

Ahora, encontramos que Dios usa los años, los meses, los días, las semanas, las horas y los minutos también, para representar Su programa. Y cuando Dios habla de un día en donde El cumplirá Su programa, nos está hablando de una edad o de una dispensación. Cuando nos habla de una hora, también nos está hablando de una edad o de un lapso de tiempo donde Dios cumplirá ciertas cosas, y ese lapso de tiempo corresponde a una edad o a una dispensación.

Ahora, también nos habla de minutos, los cuales también representan para nosotros tiempos, años, en los cuales Dios realizará ciertas cosas que El ha prometido.

Ahora, cuando El nos habla del tiempo de la tarde donde habrá luz, algunas personas, que no entienden los símbolos bíblicos, pueden pensar que es una tarde literal, y en parte

escogidos de Dios en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino; porque es en cada edad que es revelado el Mensaje de esa edad a los escogidos, y son llamados en esa edad con ese Mensaje, y el resto del mundo no sabe lo que está ocurriendo en el programa de Dios.

Y así es en la Edad de la Piedra Angular: solamente se darán cuenta, entenderán lo que está ocurriendo, los que estarán en la Edad del Lugar Santísimo del Templo espiritual del Señor Jesucristo, o sea, en la Edad de la Piedra Angular Dispensación del Reino, en un nuevo Día dispensacional.

“Sube acá (a la Edad de la Piedra Angular), y yo te mostraré las cosas que han de ser después de estas.”

Así que podemos ver las cosas que han de ser después de las siete edades de la Iglesia gentil, que son las cosas que estaríamos mirando más allá de la puesta del Sol.

Más allá de la puesta del Sol tenemos las grandes bendiciones que El ha prometido para todos los hijos de Dios, más allá de la puesta del Sol tendremos nosotros la manifestación de todas las cosas que El ha prometido a todos los hijos de Dios, más allá de la puesta del Sol lo que está es la salida del Sol de Justicia en la mañana de un nuevo Día dispensacional.

“MIRANDO MAS ALLA DE LA PUESTA DEL SOL.” Mirando más allá de la puesta del Sol es estar mirando en la salida del Sol de Justicia en la mañana de un nuevo Día dispensacional, para ver todas las cosas que fueron dichas que Jesucristo, el Angel del Pacto, haría en Su Venida.

“MIRANDO MAS ALLA DE LA PUESTA DEL SOL.” Que Dios nos continúe bendiciendo con toda las cosas que El ha prometido cumplir más allá de la puesta del Sol; y que nos permita siempre ver, entender, las cosas que estarán

Pero en el cielo hay silencio por casi media hora; silencio en el cielo por casi media hora, mientras en la Tierra se lleva a cabo la obra del Séptimo Sello, se lleva a cabo la obra del Angel del Pacto, de Jesucristo en teofanía, en Espíritu Santo, como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores. Página 472 del Libro de los Sellos en español, dice así:

“Noten bien el Mensaje del tiempo del fin (este Sello)... El nos ha revelado seis Sellos, pero no dice nada del séptimo. El Sello del tiempo fin, cuando empiece será algo completamente secreto, según la Biblia.”

Cuando empiece será algo secreto completamente, según la Biblia.

Ahora, miren ustedes cómo comenzaría a manifestarse el Séptimo Sello: en una forma en la cual de momento nadie se daría cuenta que era el Séptimo Sello, que era el Angel del Pacto, Jesucristo en teofanía manifestándose en una nueva edad y en una nueva dispensación, y manifestándose como el Sol de Justicia trayendo salvación para todos los escogidos de Dios, naciendo el Sol de Justicia, Cristo, en una nueva dispensación y en una nueva edad, una edad eterna.

Así que vean ustedes cómo se movería la apertura o manifestación de ese Séptimo Sello; pero gradualmente sería dado a conocer a los escogidos de Dios que estarían en ese evento prometido para el fin del tiempo más allá de la puesta del Sol. En los Sellos, página 465, dice:

“Ahora, noten que la apertura de este Sello fue tan tremenda que hasta los Cielos mismos fueron silenciados por este evento por el tiempo de media hora.”

Por el tiempo de media hora los cielos fueron silenciados. Estas cosas que acontecen en ese tiempo son reveladas a los

puede cumplirse también en una tarde literal; pero esto es más abarcador de lo que nosotros nos podemos imaginar.

Cuando nos habla de la tarde, tenemos nosotros que entender que en la tarde termina el día y comienza otro nuevo día. Por eso en el Génesis podemos nosotros leer en el capítulo 1, donde nos dice Dios en Su Palabra, en el capítulo 1, verso 3 en adelante, dice:

“Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz. Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas. Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día.”

Ahora podemos ver que nos habla de la tarde primero, y luego de la mañana; y luego en el segundo día, encontramos que vuelve al final a decir:

“Y fue la tarde y la mañana el día segundo.”

Porque siempre los días comienzan en la tarde; y también el día que está finalizando, finaliza en la tarde. En palabras más claras, es en el tiempo de la tarde en donde los días se entrelazan, el día que está terminando con el día que está comenzando en el tiempo de la tarde.

Encontramos que cuando pasa la tarde y se va la luz de ese día que está finalizando, encontramos que ahí mismo, esa misma luz de la tarde está dando testimonio que vendrá un nuevo día, el cual se está entrelazando ahí; y cuando hay el entrelace, ahí se ve la luz del sol alumbrando por última vez en ese día que está pasando, y ahí también se ve la luz del nuevo día que va a amanecer más adelante; pero se ve ahí esa luz donde nos dice Dios en Su Palabra, en el capítulo 1, verso 3 en adelante, dice:

“Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz.

Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de

las tinieblas.

Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día.”

Ahora podemos ver que nos habla de la tarde primero, y luego de la mañana; y luego en el segundo día, encontramos que vuelve al final a decir:

“Y fue la tarde y la mañana el día segundo.”

Porque siempre los días comienzan en la tarde; y también el día que está finalizando, finaliza en la tarde. En palabras más claras, es en el tiempo de la tarde en donde los días se entrelazan, el día que está terminando con el día que está comenzando en el tiempo de la tarde.

Encontramos que cuando pasa la tarde y se va la luz de ese día que está finalizando, encontramos que ahí mismo, esa misma luz de la tarde está dando testimonio que vendrá un nuevo día, el cual se está entrelazando ahí; y cuando hay el entrelace, ahí se ve la luz del sol alumbrando por última vez en ese día que está pasando, y ahí también se ve la luz del nuevo día que va a amanecer más adelante; pero se ve ahí esa luz dando testimonio de que se levantará nuevamente el sol en un nuevo día.

Cuando el sol alumbra en la tarde, alumbra corto tiempo; pues la luz en la tarde representa la Luz de Dios, el Mensaje de Dios, por medio del mensajero final que Dios tiene para ese Día que está terminando, esa edad, y también esa dispensación que está finalizando.

Juan, por ejemplo, fue la luz de la tarde de la Dispensación de la Ley, que estaba llegando a su final; era la tarde de la Dispensación de la Ley. Juan como su último profeta mensajero, fue la Luz de la tarde de la Dispensación de la Ley. Por eso la Escritura dice que los profetas hasta Juan

vara de Aarón que reverdeció, y el maná escondido, y un incensario de oro estaba allí también en el lugar santísimo (y después dice:) de las cuales cosas no podemos hablar con detalle ahora.”

¿Por qué? Porque estas cosas serían reveladas cuando se llegara al tiempo del Lugar Santísimo del Templo espiritual del Señor Jesucristo, en donde serían identificadas estas cosas con las cosas que Dios estaría haciendo; y estaría materializando el Lugar Santísimo con todas sus cosas en su Templo espiritual.

Y esas son las cosas que están más allá de la puesta del Sol; porque aún las cosas que estaban en la puesta del Sol estaban en el lugar santo; pero las cosas que están más allá de la puesta del Sol, las cosas que están en el nacimiento del Sol, en un nuevo Día, son las cosas que están en el Lugar Santísimo, representando las cosas que Dios estaría haciendo en el fin del tiempo o fin del siglo.

Y miren ustedes, son las cosas que corresponden a la media hora de silencio, porque durante la media hora de silencio del cielo y en el cielo, en la Tierra estarían aconteciendo un sinnúmero de cosas que Dios ha señalado en Su Palabra.

Por eso, miren ustedes, en el lugar santísimo había silencio, pero en el lugar santísimo se llevaba a cabo una obra una vez al año.

Ahora, miren ustedes cómo todo esto que está en el lugar santísimo son tipo y figura de las cosas que estarán aconteciendo en el fin del tiempo, y son cosas de las cuales el cielo guardó silencio. Encontramos que el cielo tenía que guardar silencio para que estas cosas se llevaran a cabo en la Tierra sin que haya interrupción de ellas, hasta que todo sea terminado.

“MIRANDO MAS ALLA DE LA PUESTA DEL SOL.” Mirando más allá del tiempo de la tarde y de la puesta del Sol, mirando más allá de la puesta del Sol estamos nosotros en este tiempo final; y por eso es que estamos viendo con nuestros propios ojos lo que Dios ha prometido para este tiempo final; son las cosas que veríamos más allá de la puesta del Sol.

Esas son las cosas que yo por 20 años he estado hablándole a todos ustedes, de las cosas que serían vistas más allá de la puesta del Sol; y he estado dando testimonio de estas cosas que estarían aconteciendo más allá de la puesta del Sol, más allá del tiempo de la tarde del precursor de la Segunda Venida de Cristo; he estado identificando a ustedes y para ustedes las cosas que veríamos más allá de la puesta del Sol, y he estado dándole testimonio a ustedes de las cosas que van siendo cumplidas a medida que Dios las va realizando.

Son las cosas que están más allá de la puesta del Sol, cosas que veríamos con nuestros propios ojos y que serían identificadas delante de nosotros, cosas que literalmente ojo no vio ni oreja oyó, ni han subido al corazón de hombre, las cuales Dios tiene reservadas para nosotros en este tiempo final; de las cuales algunos, como San Pablo, vieron algo, pero les fue prohibido hablar y escribir lo que vieron.

San Pablo cuando habló del cuerpo místico de Jesucristo, de la Iglesia del Señor Jesucristo, como el Templo de Jesucristo, y lo comparó con el templo que hizo Moisés y el templo que hizo Salomón; él enumeró las cosas del atrio, enumeró también las cosas del lugar santo, y las colocó como tipo y figuras de las cosas del Templo espiritual del Señor Jesucristo. Pero cuando habló del Lugar Santísimo, dijo: “Allí estaba el arca del pacto, dentro estaban las tablas de la ley, la

profetizaron.

Ahora, también Juan el Bautista fue la Luz de la última edad de la Iglesia hebrea bajo la Ley, o sea, del Judaísmo. Pero en ese mismo tiempo en que estaba finalizando la Dispensación de la Ley, Juan el Bautista estaba bautizando a Jesús de Nazaret; y allí estaba comenzando una nueva dispensación. Un nuevo Día dispensacional se estaba entrelazando en el tiempo de la tarde, y allí estaba la Luz de aquel nuevo Día dispensacional, allí estaba Jesús de Nazaret siendo bautizado por Juan el Bautista.

Y Juan el Bautista había anunciado que después de él vendría Uno del cual él no era digno de desatar la correa de Su calzado. Juan el Bautista le estaba preparando el camino a un hombre que sería la Luz de un nuevo Día dispensacional.

Ahora, aquí en el evangelio según San Juan, capítulo 1, hablando de Juan, verso 6 en adelante, dice:

“Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan (Juan el Bautista).

Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen por él.

No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz.”

Juan estaba dando testimonio de la Luz, Juan estaba dando testimonio de la Primera Venida de Cristo, la cual sería manifestada en medio del pueblo de Israel. Juan estaba dando testimonio de la Venida de la Luz, de la Venida de Cristo para aquel tiempo. Y Juan le estaba preparando así el camino a Jesucristo; como dijo el profeta Malaquías y también el profeta Isaías.

El profeta Malaquías en el capítulo 3, hablando de Juan el Bautista, dijo en el verso 1:

“He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el

camino delante de mí.”

Y ese mensajero que Cristo enviaría delante de El era Juan el Bautista, el cual vino en el espíritu y virtud de Elías, como estaba prometido y como le dijo el ángel Gabriel a Zacarías, el padre de Juan, que vendría Juan como profeta y le prepararía el camino al Señor, vendría en el espíritu y virtud de Elías. Así fue prometido que vendría Juan el Bautista, y así apareció en medio del pueblo hebreo.

Juan el Bautista con el espíritu y virtud de Elías preparándole el camino al Señor; pues el arcángel Gabriel le dice, en el capítulo 1, verso 17 (San Lucas):

“E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.”

Para eso vendría Juan el Bautista predicando, y así preparando el pueblo hebreo para recibir al Mesías, a Cristo, en Su Primera Venida. Y sigue diciendo el profeta Malaquías, en el capítulo 3, verso 1, la segunda parte:

“Y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos.”

Ahora, ¿quién vendría? Vendría el Señor, el Angel del Pacto. El Señor, el Angel del Pacto, vendría en carne humana, manifestado en medio del pueblo hebreo, y Juan el Bautista estaba comisionado para prepararle el camino, para preparar un pueblo que Lo recibiera en Su Venida.

Por eso Juan el Bautista fue la última Luz de la Dispensación de la Ley. Juan fue el sol de la tarde, Juan fue también la última estrella, la séptima estrella, el séptimo ángel mensajero de la séptima edad de la Iglesia hebrea bajo la

luego Cristo, el Angel del Pacto, se revele, se manifieste, a Israel, y así comience la gran tribulación; o sea, los tres años y medio en donde Dios, el Angel del Pacto, Jesucristo, estará tratando con el pueblo hebreo, y estará confirmandole el Pacto a muchos del pueblo hebreo, a 144 mil hebreos les estará confirmando el Pacto que El tiene para vida eterna.

Y ellos Lo recibirán, ellos Lo verán, ellos verán al Sol de Justicia viniendo con salvación, y verán al Sol de Justicia naciendo en un nuevo Día dispensacional; ellos verán a Cristo, el Sol de Justicia, después de dos días, al tercer día resucitando espiritualmente al pueblo hebreo, dándole vida al pueblo hebreo, colocando Su Espíritu en medio del pueblo hebreo, y así colocando 144 mil en Su Reino, como los eunucos que le servirán a los escogidos, a la Esposa del Cordero en ese glorioso Reino milenial.

Todo esto es lo que todos nosotros estaríamos viendo más allá de la puesta del Sol. Y esto también es lo que estará viendo el pueblo hebreo más allá de la puesta del Sol, más allá de la Luz del Sol de la tarde, de la tarde de la Dispensación de la Gracia y del Sol de la tarde de la Edad de Laodicea; Luz que se manifestó por medio del precursor de la Segunda Venida de Cristo.

Ahora, más allá de la Luz manifestada en el precursor de la Segunda Venida de Cristo, más allá de la manifestación de Cristo en el ángel mensajero precursor de la Segunda Venida de Cristo, más allá de esa manifestación, veríamos la manifestación de Jesucristo en el Angel del Señor Jesucristo que sería enviado en el fin del tiempo con el Mensaje de la gran Voz de trompeta, Mensaje de Jesucristo, del Angel del Pacto, que a través de Su Angel mensajero sería dado a conocer, sería proclamado en medio de los seres humanos.

Oeste), y este Angel que era muy sobresaliente, estaba en el Oeste mirando hacia el Este.”

Porque el Mensaje final de Dios es el Mensaje que trae el Señor Jesucristo, el Angel del Pacto, a Su Novia, Su Esposa, la Esposa del Cordero, y luego pasará ese Mensaje al pueblo hebreo.

Aquí en Apocalipsis, capítulo 10, encontramos que está el mensajero, el Angel del Pacto; y en el Mensaje de los Siete Sellos, página 57 en español, dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo, el precursor del Angel del Pacto, dice así:

“Este libro sellado con siete sellos es revelado en el tiempo de los siete truenos de Apocalipsis capítulo 10. Demos lectura allí también para tener un mejor entendimiento antes de entrar más profundamente. Ahora, esto ya es el tiempo del fin porque dice así:

‘Y vi otro ángel fuerte descender del cielo, cercado de una nube, y el arco celeste sobre su cabeza...’

Ahora, si Ud. se fija bien, notará que esta persona es Cristo, porque aun en el Antiguo Testamento El fue llamado el Angel del Pacto; y El ahora viene directamente a los Judíos porque la iglesia gentil ha llegado a su fin. Bien, ahora continuando:

¿Recuerdan el ángel de Apocalipsis capítulo uno? Este es el mismo. Un ángel es un mensajero, y él es un mensajero a Israel. ¿Ve Ud.? La iglesia está a punto de ser raptada, El viene por Su iglesia.”

Ahora, es un mensajero a Israel pero viene por Su Iglesia. Cristo, el Angel del Pacto, en esa Columna de fuego, en esa teofanía, viene por Su Iglesia; porque es el tiempo para Su Iglesia ser raptada, para los muertos en Cristo ser resucitados y los vivos ser transformados, y todos ser raptados; para que

Dispensación de la Ley.

Por eso Jesús dijo: “Juan era antorcha que ardía.” El estaba ardiendo con el fuego de Dios, con el fuego del Espíritu Santo, y estaba alumbrando a aquel pueblo que le había recibido, lo estaba alumbrando con la Palabra, con el Mensaje correspondiente para ese momento, el Mensaje con el cual estaba precursando la Primera Venida de Cristo, y preparando así un pueblo bien apercebido que supiera que el Mesías estaría allí en aquellos días y que sería un hombre, un profeta, como lo había prometido Dios a través del profeta Moisés, cuando dijo: “Profeta como tú les levantaré de entre vuestros hermanos; a él oiréis.”

Dios había prometido levantar un profeta de en medio del pueblo hebreo, como Moisés, un profeta dispensacional; el cual fue, dos mil años atrás, el Señor Jesucristo.

Encontramos que Juan el Bautista estaba preparando al pueblo, estaba diciéndole al pueblo que después de él, el próximo profeta que apareciera sería el Mesías, el Cristo; y a El le estaba preparando el camino, diciéndole al pueblo: “Después de mí viene Uno, del cual yo no soy digno de desatar la correa de Su calzado; El os bautizará con Espíritu Santo y fuego.”

Ahora, vean ustedes, sigue diciendo (San Juan1:9):

“Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo.

En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció.”

Ahora, ¿quién vendría al mundo? Aquella Luz verdadera que creó los cielos y la Tierra, aquella Luz verdadera que era en el principio, aquella Luz verdadera de la cual Juan el Bautista dice que “vendrá a este mundo.”

¿Cómo vendría? Vendría en carne humana, vendría en forma de hombre, vendría velado en carne humana; y sería conforme a la profecía del profeta Isaías, del capítulo 7 y también del capítulo 9, donde dice que el niño que la virgen concebiría y daría a luz, sería Emanuel, que traducido es Dios con nosotros.

“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y llamaráse su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de Paz.” (Isaías 9:6).

Ahora, vean, ese niño que nacería sería nada menos que Emanuel, Dios con nosotros, sería el Angel del Pacto vestido de carne humana en ese cuerpo que El creó en el vientre de María.

Encontramos que al Angel del Pacto, dice el profeta Malaquías que Juan le prepararía el camino. El Angel del Pacto, Jesucristo, el Angel del Pacto, Dios en teofanía, el Angel del Pacto que sacó al pueblo hebreo de la esclavitud en Egipto; el Angel del Pacto que le apareció a Moisés; el Angel del Pacto que se manifestó en aquella Columna de fuego, pero que también se hizo visible a Moisés y pasó frente a Moisés, y Moisés vio sus espaldas como las espaldas de un hombre; porque él vio al Angel del Pacto en ese cuerpo teofánico, lo vio de espaldas.

También lo había visto Abraham, Isaac y Jacob. Abraham había comido con El y le llamó Elohim en una ocasión; en otra ocasión pagó los diezmos a El, y fue conocido por el nombre de Melquisedec.

Y encontramos que en diferentes ocasiones le apareció a Sus profetas. Le apareció también a Manoa en forma de ángel, le apareció también a Gedeón, le apareció también a Josué. Y

ser cumplido, y vendrán a la Edad de la Piedra Angular, el Lugar Santísimo del Templo espiritual del Señor Jesucristo, los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil, y también vendrán todos los escogidos de las edades pasadas.

Eso fue mostrado en la Escritura, en los tipos y figuras, en los símbolos, en sueños y visiones dados por Dios a Sus profetas, y sobre todo a nuestro hermano Branham; y fue mostrado en la visita de los siete ángeles que le aparecieron al precursor de la Segunda Venida de Cristo, los cuales tuvieron una reunión, una reunión más arriba de las nubes, una reunión a 25 o 35 kilómetros de altura de la Tierra, en una nube de 30 kilómetros de ancho por 60 de largo, donde el precursor de la Segunda Venida de Cristo dice que él fue llevado, fue arrebatado y colocado allí con siete ángeles que estaban allí (siete ángeles y el precursor de la Segunda Venida: ocho).

Ahora, él menciona uno de los siete ángeles, y dice que uno de ellos era el más sobresaliente de todos, y que estaba en el Occidente, y volaba del Occidente hacia el Oriente; porque esa es la forma en que el Mensaje de la Segunda Venida de Cristo recorrerá la Tierra: del Occidente hacia el Oriente.

Y ese ángel es el Angel que tiene el Séptimo Sello, el gran misterio del Séptimo Sello; y ese Angel es el que en el fin del tiempo estará manifestado en la Tierra y tendrá el Mensaje final, comenzándolo entre los gentiles y llevándolo hacia el pueblo hebreo, volando de Oeste a Este. Así es que el Mensaje final, el Mensaje del Evangelio del Reino, vendrá a los seres humanos en el fin del tiempo: un Mensaje volando del Oeste al Este. Y ese Mensaje es el Mensaje del Angel que era muy sobresaliente para el precursor de la Segunda Venida de Cristo.

Por eso dice el precursor: *“Yo estaba parado mirando hacia el Oeste* (o sea, estaba parado al Este mirando hacia el

La puesta del Sol es un momento en donde (cuando se va el Sol, se va la Luz) hay mucha tristeza. Pero cuando sale el Sol en la mañana, trae alegría, regocijo, para todos los que han mirado más allá de la puesta del Sol y se regocijan viendo al Sol de Justicia resplandeciendo en un nuevo Día. Así es en lo espiritual para todos los hijos de Dios.

“MIRANDO MAS ALLA DE LA PUESTA DEL SOL.” Mirando más allá de la puesta del Sol es mirando al Sol de Justicia resplandeciendo y trayendo salvación en Sus Alas, naciendo en un nuevo Día dispensacional. Eso es lo que al mirar más allá de la puesta del Sol, nosotros vemos que está prometido y vemos que El estará haciendo en este tiempo final.

Nosotros en este tiempo final estamos mirando más allá de la puesta del Sol y estamos viendo la Gloria de Dios en Su Templo espiritual, en el Lugar Santísimo de Su Templo, en la Edad de la Piedra Angular.

Es el Señor Jesucristo el que ha estado y está y estará revelándose en la Edad de la Piedra Angular; El es el que ha estado haciendo la obra del llamado final, y el que ha estado trayendo el Mensaje final, el Mensaje con el cual llama y junta a todos Sus escogidos en la Edad de la Piedra Angular.

El Angel del Señor Jesucristo, del cual dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para dar testimonio de estas cosas,” Apocalipsis 22, verso 16, solamente es Su instrumento; pero el que hace la obra es Jesucristo, el Angel del Pacto, en teofanía, en Espíritu Santo, conforme a lo que El prometió que veríamos que El haría más allá de la puesta del Sol.

El continuará realizando todo lo que le corresponde más allá de la puesta del Sol, en un nuevo Día dispensacional, en la Edad de la Piedra Angular. Y El cumplirá todo lo que falta por

cuando Josué lo vio con la espada que tenía en Su mano, Josué vino donde El y le preguntó quién era, si era de los enemigos o si era de los del pueblo hebreo. Y El le dijo que El era el Príncipe de los Ejércitos de Jehová de los Ejércitos, el Príncipe de los Ejércitos de Dios. ¿Quién? El Angel del Pacto, Jesucristo en teofanía.

Jesucristo, el cual se manifiesta en forma de ángel o cuerpo de ángel, en forma visible a Sus profetas, en diferentes edades y dispensaciones, y que también se manifiesta en esa Columna o Nube de Luz o Nube de fuego que guió al pueblo hebreo.

Esa misma Columna de fuego que le apareció a Moisés y le dijo: “Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.” El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob velado en esa Columna de fuego.

Encontramos que este es el Angel del Pacto al cual Juan el Bautista le estaba preparando el camino, pues el Angel del Pacto vendría entre los seres humanos y visitaría a Su pueblo Israel, y estaría en forma humana, en forma de hombre, velado en un cuerpo de carne para llevar a cabo Su obra como Cordero de Dios y quitar el pecado del mundo.

Por eso Juan el Bautista cuando Lo vio en aquella ocasión, les dijo a Sus discípulos: “He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.”

Vean ustedes, Juan Lo identificó como Cordero de Dios, Juan identificó a Aquel al cual él le estaba preparando el camino. Juan lleno de regocijo dio a conocer esto a sus discípulos, y sus discípulos encontramos que estaban muy felices, muy contentos, y dos de los discípulos de Juan se fueron con el Señor Jesucristo.

Ahora, en San Juan, capítulo 1, verso 15 en adelante, dice:

“Juan dio testimonio de él, y clamó diciendo: Este es de quien yo decía: El que viene después de mí, es antes de mí; porque era primero que yo.”

¿Por qué era primero que él? Porque Este del cual Juan está dando testimonio es el Creador de todas las cosas, es el Creador de los cielos y de la Tierra. Por eso dice:

“Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.” San Juan capítulo 1, verso 3. Ahora, sigue diciendo:

“Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia por gracia.

Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.

A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.

Este es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron de Jerusalén sacerdotes y levitas para que le preguntasen: ¿Tú, quién eres?

Confesó, y no negó, sino confesó: Yo no soy el Cristo.

Y le preguntaron: ¿Qué pues? ¿Eres tú Elías? Dijo: No soy.”

¿Por qué? Porque él no era el Elías en su cuarta manifestación, que aparecería en el fin del tiempo de los gentiles dando testimonio de la Segunda Venida de Cristo y precursando la Segunda Venida de Cristo. Juan no era ese Elías, sino que Juan era el Elías de la Primera Venida de Cristo, precursando la Primera Venida de Cristo.

“Dijo: No soy. ¿Eres tú el profeta? Y respondió: No.”

Y era profeta; pero no era el profeta del cual el profeta Moisés había dicho: “Profeta de entre vuestros hermanos os levantará el Señor vuestro Dios, a él oiréis.”

dispensación, y en una nueva edad, unaedad eterna, recorriendo nuevamente el camino que El prometió recorrer.

“Levántate y resplandece (le dice Dios a Sus hijos); porque ha venido tu luz.”

La Luz del Sol de Justicia resplandeciendo en el Lugar Santísimo y llamando a Sus hijos al Lugar Santísimo, y así formando la Edad de la Piedra Angular, la Edad del Lugar Santísimo del Templo espiritual del Señor Jesucristo, donde está la Luz del Sol de Justicia resplandeciendo.

Lo que estamos viendo en el Lugar Santísimo (a Jesucristo, el Angel del Pacto, la Columna de fuego) es lo que fue prometido que veríamos más allá de la puesta del Sol. Más allá de la puesta del Sol lo que está es la salida del Sol de Justicia en la mañana.

Y para el Lugar Santísimo del Templo espiritual del Señor Jesucristo hay Luz; los demás lugares están en tinieblas, porque ya se les fueron sus mensajeros, las siete edades ya no tienen Luz, ya están en tinieblas, y los escogidos de esas edades ya están en el Paraíso, descansando allá, para venir en este tiempo final, venir a una nueva edad, donde está la Luz, la Luz del mundo, Jesucristo, el Angel del Pacto, la Columna de fuego, resplandeciendo como el Sol de Justicia. Y eso es lo que nosotros estamos viendo más allá de la puesta del Sol, es lo que estamos viendo nosotros más allá del ministerio del precursor de la Segunda Venida de Cristo.

Lo que estaba más allá del precursor de la Segunda Venida de Cristo es la Venida de Cristo, la Venida del Angel del Pacto, la Venida del Pilar de fuego a Su Templo espiritual, al Lugar Santísimo de Su Templo, en un nuevo Día dispensacional. Eso es lo que todos los hijos de Dios están llamados a ver más allá de la puesta del Sol.

a El sea la Gloria y la Honra por los siglos de los siglos, y por toda la eternidad. Amén.

“MIRANDO MAS ALLA DE LA PUESTA DEL SOL.” Mirando más allá del tiempo de la tarde de la Dispensación de la Gracia, y del tiempo de la tarde de la Edad de Laodicea.

Para la Edad de Laodicea la Luz de la tarde se apagó; porque se apagó el séptimo ángel mensajero, se apagó la séptima lámpara del candelero o candelabro del lugar santo, del cuerpo místico del Señor Jesucristo.

Pero en el Lugar Santísimo -el cual también representa una nueva dispensación- hay Luz: la Luz de la Shekinah, la Luz del Angel del Pacto, la Luz de Jesucristo, el cual entró al lugar santísimo del templo que hizo Moisés y del templo que hizo Salomón, y el cual en el fin del tiempo entraría al Lugar Santísimo de Su Templo espiritual, en donde estaría resplandeciendo como el Sol de Justicia, y donde todos los escogidos son llamados y juntados en el fin del tiempo, para ver más allá de la puesta del Sol, para ver más allá de la última Luz, del último candelero o lámpara que estaba en el Lugar Santo del cuerpo místico del Señor Jesucristo.

Esas luces ya todas se apagaron, ya todos terminaron su vida aquí en la Tierra, pero hay Luz en el Templo del Señor Jesucristo, hay Luz en el cuerpo místico del Señor Jesucristo, en el Lugar Santísimo de Su Templo espiritual. El está en el Lugar Santísimo de Su Templo espiritual.

¿Quién? El Angel del Pacto, Jesucristo, la Columna de fuego, la Shekinah, en la Edad de la Piedra Angular, y en la Dispensación del Reino, recorriendo nuevamente el camino que El prometió recorrer.

Es el Angel del Pacto, Jesucristo, en una nueva

“Le dijeron: ¿Pues quién eres? para que demos respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?”

Dijo: Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías.”

Ahora, vean ustedes, Juan el Bautista se identificó como el precursor de la Primera Venida de Cristo. El tomó la profecía de Isaías donde hablaba del que vendría preparándole el camino, del que vendría clamando en el desierto; y él dijo que él era esa persona, que él era el cumplimiento de esa promesa.

Porque cuando un profeta es enviado por Dios y ese profeta está prometido en la Escritura, él está obligado a identificar ese ministerio que tiene con lo que está prometido en la Biblia para ese tiempo; para que así los hijos de Dios puedan recibir el beneficio de ese ministerio que Dios ha enviado a la Tierra en un hombre, en un profeta.

Por eso encontramos que Juan el Bautista tenía que identificarse con la promesa del precursor de la Primera Venida de Cristo.

“Y los que habían sido enviados eran de los fariseos.

Y le preguntaron, y le dijeron: ¿Por qué, pues, bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta?”

Juan les respondió diciendo: Yo bautizo con agua; mas en medio de vosotros está uno a quien vosotros no conocéis.

Este es el que viene después de mí, el que es antes de mí, del cual yo no soy digno de desatar la correa del calzado.

Estas cosas sucedieron en Betábara, al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando.

El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Este es aquel de quien yo dije: Después de mí viene un varón, el cual es antes de mí; porque era primero que yo.

Y yo no le conocía; mas para que fuese manifestado a Israel, por esto vine yo bautizando con agua.

También dio Juan testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre él.

Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquél me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo.

Y yo le vi, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios.

El siguiente día otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos.

Y mirando a Jesús que andaba por allí, dijo: He aquí el Cordero de Dios.

Le oyeron hablar los dos discípulos, y siguieron a Jesús.

Y volviéndose Jesús, y viendo que le seguían, les dijo: ¿Qué buscáis? Ellos le dijeron: Rabí (que traducido es, Maestro), ¿dónde moras?

Les dijo: Venid y ved. Fueron, y vieron donde moraba, y se quedaron con él aquel día; porque era como la hora décima.

Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan, y habían seguido a Jesús.

Este halló primero a su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Mesías (que traducido es, el Cristo).

Y le trajo a Jesús. Y mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas (que quiere decir, Pedro).”

Ahora, miren ustedes, Andrés tuvo el privilegio de ser un discípulo de Juan el Bautista y luego pasar a ser un discípulo del Señor Jesucristo; fue uno de los pocos discípulos de Juan el

“...y su rostro era como el sol...”

Porque estaba prometido que la Venida de Cristo sería como el Sol de Justicia, y en sus Alas traería salvación, dijo el profeta Malaquías en el capítulo 4, verso 2. Y también lo encontramos en el monte de la Transfiguración cuando se transfiguró delante de Sus discípulos y Su rostro resplandeció como el sol. Allí estaba Cristo mostrándole a Pedro, Jacobo y Juan el orden de Su Segunda Venida en Su Reino como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores.

Por eso para el fin del tiempo hay muchas voces en este planeta Tierra hablando; pero habrá en este planeta Tierra un Mensaje: el Mensaje final de Dios, el Mensaje del Evangelio del Reino, el Mensaje de la trompeta final o gran Voz de trompeta. Y ese es el Mensaje del Señor Jesucristo, del Angel del Pacto, pues El es el que trae el Mensaje final, El es el que suena la trompeta final; y a través de Su Angel mensajero lo da a conocer a todos Sus hijos, y es a través de Su Angel mensajero que llama y junta a todos los escogidos de Dios.

Ahora, la Gloria siempre ha sido y será para Jesucristo, el Angel del Pacto. Por eso Juan cuando quiso adorar a los pies del Angel del Señor Jesucristo, que es el último profeta mensajero a través del cual se revelará el Señor Jesucristo, se revelará el Angel del Pacto, en una nueva edad y en una nueva dispensación, y resplandecerá como el Sol de Justicia; el Angel del Señor Jesucristo dijo a Juan que no podía adorarlo a él, al Angel de Jesús, sino que adorara a Dios.

Juan estaba viendo a Jesucristo, el Angel del Pacto, revelándose, manifestándose, por medio de Su Angel mensajero, y quiso adorarlo; pero le fue prohibido en dos ocasiones: “Adora a Dios” “Adora a Jesucristo” “Adora al Angel del Pacto.” Porque El es el que tiene que ser adorado. Y

tenía que ver, tenía que buscar, tenía que recibir, era la Primera Venida de Cristo, que fue lo que anunció y preparó y precursor Juan el Bautista.

Después de Juan el Bautista el pueblo no tenía que esperar otra cosa, sino la Venida del Mesías, la Venida de Cristo, la Venida del Angel del Pacto velado en carne humana, en el cuerpo que El creó en el vientre de María, el cual nació, creció y estuvo listo a los 29 años y medio para el ministerio de 3 años y medio como Cordero de Dios, y así llevar a cabo la obra de redención con Su Sangre preciosa.

Ahora, en el fin del tiempo la obra de Cristo como León de la tribu de Judá es Su obra de reclamo de todo lo que El redimió con Su Sangre preciosa, de reclamar todos los que están escritos en el Libro de la Vida del Cordero, o sea, en el Libro de los Siete Sellos.

Este es el tiempo para el Séptimo Sello realizar la obra que tiene que realizar, y así llevar a cabo el reclamo de todo lo que El redimió como Cordero de Dios, lo cual reclama como León de la tribu de Judá; porque todo lo que El redimió le pertenece ¿a quién? a El. Por eso El toma el Título de Propiedad, el Libro de los Siete Sellos, el Libro de la Redención, el Libro de la Vida del Cordero, y lo abre en el cielo, y luego lo trae a la Tierra, y clama como cuando ruge un león.

Veán ustedes que ahí en Apocalipsis, capítulo 10, Juan dice:

“Vi descender del cielo a un ángel fuerte, envuelto en una nube...”

Envuelto en esa Columna de fuego, en ese Pilar de fuego. Es el Angel del Pacto, Jesucristo descendiendo en esa Columna de fuego, descendiendo en teofanía.

Bautista que siguieron a Jesús, fue uno de los pocos discípulos de la Luz de la tarde, de la Dispensación de la Ley, que siguió la Luz de la Dispensación de la Gracia, o sea, que siguió a Jesús, el Sol de Justicia. Jesús dijo: “Yo soy la Luz del mundo, y el que me sigue no andará en tinieblas, mas tendrá la Luz de la vida.”

Estuvo muy bien seguir la Luz de la tarde, seguir a Juan el Bautista; pero Juan el Bautista no era la Luz mayor. Juan el Bautista era la Luz final de la Dispensación de la Ley, en donde la Luz de la Dispensación de la Ley se apagaría y nunca más se encendería la Luz de la Dispensación de la Ley; pues terminaba allí la Dispensación de la Ley con Juan el Bautista, y comenzaba una nueva dispensación con la Luz de un nuevo Día dispensacional, el cual encontramos en la Escritura que es Cristo, el cual dijo: “Yo soy la Luz del mundo, y el que me sigue no andará en tinieblas, mas tendrá la Luz de la vida.” Jesús también dijo: “Entre tanto que el Día dura (él dijo), Luz soy del mundo.”

Así que estando Jesús en el comienzo de la Dispensación de la Gracia, en el tiempo de la tarde de la Dispensación de la Ley, en donde se estaba entrelazando la Dispensación de la Gracia (pues las dispensaciones se entrelazan en el tiempo de la tarde); por lo tanto, allí, en el tiempo de la tarde, estaba comenzando una nueva dispensación; y espiritualmente ya había comenzado, pero encontramos que luego, más adelante, cuando El llevó a cabo Su sacrificio en la Cruz del Calvario y nos limpió de todo pecado, allí realizó la obra para la cual El había venido; y el día de Pentecostés nació un nuevo Día plenamente.

El día de Pentecostés nació una nueva dispensación, con las personas que fueron llenas del Espíritu Santo y entraron a

ese nuevo Día dispensacional, el cual duraría por dos Días, o sea, duraría el tiempo señalado por Dios para la Dispensación de la Gracia, o sea, dos mil años de Gracia Dios le daría a la raza humana, en donde toda persona podía acercarse a Dios, y con el sacrificio de Jesús en la Cruz del Calvario y Su Sangre derramada en la Cruz del Calvario, podía ser limpio de todo pecado.

Encontramos que para ese tiempo Dios tendría siete mensajeros, uno para cada etapa o edad, a través de los cuales Jesucristo en Espíritu Santo, en teofanía, se manifestaría, se revelaría, en la Dispensación de la Gracia, llamando y juntando a Sus hijos de entre los gentiles (y alguno de los hebreos) en cada edad; y así El llevaría a cabo la obra maravillosa de la Dispensación de la Gracia.

Y al final de la Dispensación de la Gracia, o sea, al tiempo de la tarde de la Dispensación de la Gracia -porque las dispensaciones terminan en la tarde-, encontramos que el último ángel mensajero o profeta mensajero de la Dispensación de la Gracia sería enviado, el cual sería el precursor de la Segunda Venida de Cristo, quien estaría preparándole el camino al Señor para Su Segunda Venida, éste sería el precursor de la Segunda Venida de Cristo con el espíritu y virtud de Elías para prepararle el camino al Señor para Su Segunda Venida.

Este precursor de la Segunda Venida de Cristo sería la última Luz, el último profeta mensajero de la Dispensación de la Gracia, en el cual Jesucristo resplandecería, alumbraría, en el tiempo de la tarde, y así se cumpliría la promesa: “En el tiempo de la tarde habrá Luz.”

La Luz de Dios en el tiempo de la tarde brillando, resplandeciendo, a través del séptimo ángel mensajero en el fin

del tiempo recorre el camino nuevamente, pero en un sólo ángel mensajero, para así resplandecer en un nuevo Día dispensacional y así cumplir todo lo que ha sido prometido que El hará.

Fue dicho que El, el Angel del Pacto, Jesucristo, es el que trae el último Mensaje, el Mensaje final, que es el Mensaje del Evangelio del Reino, el cual El trae en Su manifestación final; y su manifestación final es por medio de Su Angel mensajero, con el doble ministerio de Moisés y de Elías, en donde El se manifestará como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, en Su obra de reclamo.

Todo esto fue visto por el séptimo ángel mensajero precursor de la Segunda Venida de Cristo, el cual anunció todas estas cosas usando los símbolos que Dios le dio, que Dios le mostró en sueños y en visiones a él y a otras personas también. Y ahí en esos símbolos dados en sueños y visiones, que vienen a ser parábolas, están escondidos los misterios de la Segunda Venida de Cristo como el Sol de Justicia trayendo salvación en Sus Alas.

En esos símbolos están escondidos todos los misterios de la Segunda Venida de Cristo, del recogimiento de los escogidos, del Mensaje final de Dios y del mensajero final de Dios.

Todo esto es lo que vio el precursor de la Segunda Venida de Cristo, cuando miró más allá de la puesta del Sol. Y todo esto es lo que toda persona debe mirar, debe ver y debe entender más allá de la puesta del Sol.

Todo esto es lo que toda persona debe buscar, y debe encontrar y debe entender después del ministerio del precursor de la Segunda Venida de Cristo; así como después del precursor de la Primera Venida de Cristo, lo que toda persona

Y allí estaba la Luz de Cristo, el Sol de Justicia reflejándose en él. Era Cristo, el Sol de Justicia, el Angel del Pacto, el que traería un Mensaje y recorrería nuevamente ese camino.

Ahora, para recorrerlo de nuevo tiene que salir en la mañana y recorrer el camino, recorrer toda la Tierra.

Ahora, en el Mensaje titulado: *“El único lugar provisto de Dios,”* el cual también ya hemos leído, dice, página 2:

“Y tan sólo recuerden, del occidente vendrá un jinete en un caballo blanco.”

Este Jinete es el Angel del Pacto, es el Señor Jesucristo, es el Espíritu Santo, es Jesucristo en teofanía. ¿Y de dónde vendrá? Del Occidente. ¿Por qué? Porque el Angel del Pacto, Jesucristo, este Jinete, ha estado viajando del Este: de la tierra de Israel pasó a Asia Menor, luego pasó a Europa (donde cumplió cinco edades de la Iglesia gentil), luego pasó a Norteamérica (donde cumplió la séptima edad de la Iglesia gentil y se manifestó a través de Su séptimo ángel mensajero), y luego en el mismo Occidente El promete recorrer de nuevo el camino.

El recorrerá el camino, desde el Occidente El recorrerá el camino hasta el Oriente. Y la Luz que se manifestará en el Occidente será la misma Luz que verá el pueblo hebreo allá en el Oriente.

La Luz que saldrá en el Oriente, para un nuevo Día dispensacional, es la Luz que en el Occidente se revela, se manifiesta, conforme a la promesa divina, y recorre el camino nuevamente.

Recorrió el camino de venida desde el Este hasta el Oeste a través de siete ángeles mensajeros, que son los siete mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil. Y en el fin

del tiempo, dando testimonio de que la Luz de la tarde se apagaría, pero que vendría la Luz de un nuevo Día, la Luz de la mañana vendría, que es la Venida de Cristo, la Venida del Angel del Pacto, la Venida de Jesucristo en teofanía en el fin del tiempo para manifestarse en el fin del tiempo entre las dos tardes, para manifestarse en el fin del tiempo en la tarde donde termina la Dispensación de la Gracia y en donde termina también la Edad de Laodicea.

Es en el fin del tiempo la tarde de la Edad de Laodicea, y también es la tarde de la Dispensación de la Gracia. Y la Luz de la tarde de la Dispensación de la Gracia y la Luz de la tarde de la Edad de Laodicea es Jesucristo manifestado en Su séptimo ángel mensajero: William Marrion Branham, el cual vino con el espíritu y virtud de Elías en su cuarta manifestación. El era esa Luz de la tarde resplandeciendo y apagándose en el tiempo de la tarde.

Pero es en el tiempo de la tarde en que Cristo se manifiesta, en el tiempo de la tarde de la Dispensación de la Gracia en donde se entrelaza la Dispensación del Reino y donde comienza la Dispensación del Reino, aunque el glorioso Reino milenial todavía no haya comenzado. Y comienza en el tiempo de la tarde o fin del tiempo, antes de comenzar el glorioso Reino milenial, antes de comenzar el glorioso Día del Reino milenial, antes de amanecer el glorioso Día del Reino milenial. Encontramos que la Luz que resplandecerá en ese nuevo Día dispensacional y que resplandecerá en ese glorioso Reino milenial, esa Luz se entrelaza en el tiempo de la tarde y tardes, para manifestarse en el fin del tiempo en la tarde donde termina la Dispensación de la Gracia y en donde termina también la Edad de Laodicea.

Es en el fin del tiempo la tarde de la Edad de Laodicea, y

también es la tarde de la Dispensación de la Gracia. Y la Luz de la tarde de la Dispensación de la Gracia y la Luz de la tarde de la Edad de Laodicea es Jesucristo manifestado en Su séptimo ángel mensajero: William Marrion Branham, el cual vino con el espíritu y virtud de Elías en su cuarta manifestación. El era esa Luz de la tarde resplandeciendo y apagándose en el tiempo de la tarde.

Pero es en el tiempo de la tarde en que Cristo se manifiesta, en el tiempo de la tarde de la Dispensación de la Gracia en donde se entrelaza la Dispensación del Reino y donde comienza la Dispensación del Reino, aunque el glorioso Reino milenial todavía no haya comenzado. Y comienza en el tiempo de la tarde o fin del tiempo, antes de comenzar el glorioso Reino milenial, antes de comenzar el glorioso Día del Reino milenial, antes de amanecer el glorioso Día del Reino milenial. Encontramos que la Luz que resplandecerá en ese nuevo Día dispensacional y que resplandecerá en ese glorioso Reino milenial, esa Luz se entrelaza en el tiempo de la tarde y resplandece en el fin del tiempo como la Luz que saldrá en el glorioso Reino milenial.

Jesucristo, el Angel del Pacto, la Columna de fuego, el Espíritu Santo, es la Luz del nuevo Día de la Dispensación del Reino, es la Luz que alumbrará a todo ser humano en el glorioso Reino milenial.

Jesucristo, el Angel del Pacto, la Columna de fuego, antes de comenzar el glorioso Reino milenial, en el fin del tiempo, en el tiempo de la tarde para la Dispensación de la Gracia, se revela el Señor Jesucristo en teofanía, en esa Columna de fuego, en Espíritu Santo, y así El introduce una nueva dispensación, y así El comienza un nuevo Día dispensacional.

Aunque todavía no haya comenzado el glorioso Reino

puesta del Sol.

Siempre que llegamos a la tarde de un Día nos llenamos de melancolía, de tristeza, de dolor; porque se va el Sol y vienen las tinieblas, se va el Día y viene la noche. Pero, miren ustedes, muchos se emocionan al ver la puesta del Sol, y no pueden leer y ver más allá de la puesta del Sol, para ver que el Sol que se está escondiendo, que está muriendo, nacerá, resucitará, en un nuevo Día. Y cuando resucite en la mañana de resurrección... porque siempre la mañana habla de resurrección, es la resurrección del sol, es donde el sol que murió en la tarde, luego nace en la mañana, resucita en la mañana.

Encontramos que muchos al ver la puesta del sol, lloran, se emocionan... esto también les acontece a las personas en el campo espiritual cuando han visto la puesta del Sol, la puesta de Cristo en Su séptimo ángel mensajero, dando Luz en el tiempo de la tarde y luego apagándose esa Luz, apagándose la vida de ese mensajero, y luego no ver más la Luz del Sol y entrar a tinieblas, a noche, pero no ver más allá de la puesta del Sol.

Al ver más allá de la puesta del Sol, uno puede ver lo que fue prometido por ese Sol de Justicia que se puso en la tarde de la Dispensación de la Gracia y terminó su recorrido, terminó su labor en la Dispensación de la Gracia. Pero ese Sol de Justicia prometió salir nuevamente; ese Sol de Justicia prometió salir nuevamente con un Mensaje; ese Sol de Justicia ha prometido nuevamente regresar para traer un Mensaje.

En este Mensaje “*Sobre las Alas de una Paloma blanca,*” nos dice, lo cual ya hemos leído:

“*¡Yo creo que recorreré de nuevo este sendero, tengo que traer un Mensaje!*”

observando a un águila (Uds. conocen la historia), yo dije: Es bueno estar aquí, Señor; como Pedro dijo: podemos edificar tres tabernáculos. Pero en la falda de la montaña, los enfermas y los afligidos están esperando, los perdidos y moribundos están esperando. Así que obremos mientras es de día, y algún día las alas de un Aguila blanca bajarán y El nos llevará lejos.”

Las Alas de un Aguila blanca. Malaquías dijo: “A los que temen mi nombre, nacerá el sol de Justicia y en sus alas traerá salvación.” En las Alas del Sol de Justicia, en las Alas de esa Aguila blanca traerá salvación. Es en el ministerio de Moisés y Elías, el ministerio de las Alas del Sol de Justicia, el ministerio de las Alas del Aguila blanca, las Alas del Angel del Pacto, las Alas de esa Aguila que viene a buscar a Sus hijos.

Es en las Alas de un Aguila blanca en donde seremos llevados. Dice: *“Algún día las alas de un Aguila blanca bajarán y nos llevará lejos.”*

Para eso es el ministerio de los dos Olivos, de los dos Candeleros, el ministerio de los Angeles de Jesucristo que con gran Voz de trompeta llaman y juntan a todos los escogidos. Son las Alas de Jesucristo, el Aguila blanca, recogiendo a los escogidos, siendo colocados los escogidos en las Alas del Aguila blanca, del Angel del Pacto, de Jesucristo, para salir de este planeta Tierra y de esta dimensión terrenal, ser transformados y raptados, como El ha prometido hacer a todos los escogidos que estamos vivos y a todos los escogidos que partieron en las edades pasadas.

“MIRANDO MAS ALLA DE LA PUESTA DEL SOL.” Mirando más allá de la puesta del Sol podemos ver que el Sol de Justicia vendrá; nacerá el Sol de Justicia y en sus Alas traerá salvación. Eso es lo que podemos ver más allá de la

milenario en el fin del tiempo, El en el tiempo del fin o tiempo de la tarde de la Dispensación de la Gracia se revela, se manifiesta, para así en la Tierra llevar a cabo Su obra de reclamo de todo lo que El redimió con Su Sangre preciosa, y poder traer así a los muertos en Cristo en el fin del tiempo en cuerpos eternos.

El resucitará a los muertos en Cristo de las edades pasadas y también algunos de los nuestros que han partido, y transformará a los vivos, los escogidos que estamos vivos en el fin del tiempo. El transformará nuestros cuerpos mortales en el fin del tiempo, que es el tiempo donde la gran trompeta de Dios, la gran Voz de trompeta o trompeta final o trompeta de Dios, suena y llama y junta a todos los escogidos de Dios.

Es en el fin del tiempo donde los escogidos podrán ver todas estas cosas siendo manifestadas, y ellos estarán mirando más allá de la puesta del Sol, ellos estarán mirando más allá del tiempo de la tarde, donde se pone el Sol, ellos estarán mirando a un nuevo Día que ha de nacer, que ha de amanecer, como el Sol de Justicia resplandeciendo en ese glorioso Reino milenario.

Pero antes de que comience el Reino milenario literalmente, comienza la Edad de la Piedra Angular, donde el Sol de Justicia se manifiesta; comienza la Dispensación del Reino, aunque el glorioso Reino milenario no haya comenzado. Y así es que Jesucristo introduce el glorioso Reino milenario: con esa etapa que antecede al glorioso Reino milenario, esa etapa que está entre el tiempo en que los escogidos son llamados y juntados con el Mensaje de la gran Voz de trompeta, y el final de la gran tribulación.

Los escogidos no pasan por la gran tribulación, porque ellos serán transformados antes de comenzar la gran tribulación. Por lo tanto los escogidos, antes de la gran

tribulación y antes de ser transformados, ellos verán al Sol de justicia, a Jesucristo, al Angel del Pacto, a la Columna de fuego, resplandeciendo y en Sus alas trayendo salvación; ellos estarán viendo al Sol de Justicia naciendo en una nueva dispensación, ellos estarán viendo al Sol de Justicia revelándose, manifestándose, en el fin del tiempo, para así iluminar nuestros corazones, nuestras almas, nuestro entendimiento, todo nuestro ser, y darnos la fe para ser transformados y raptados: fe, revelación, que está en la Segunda Venida de Cristo, la Venida del Angel del Pacto, la Venida de la Columna de fuego.

Es en la Venida del Angel del Pacto, de la Columna de fuego, en el fin del tiempo, que yace la fe para ser transformados y raptados; ahí está la fe de raptos para todos los hijos de Dios. Por eso encontramos que es en el fin del tiempo donde Dios tendrá a Sus escogidos listos para ser transformados y raptados.

Es el cuerpo místico del Señor Jesucristo de las edades pasadas y de la Edad de la Piedra Angular en el fin del tiempo, representado este cuerpo místico en un cohete que lleva astronautas para sacarlos fuera de la Tierra; él los saca de la Tierra y los coloca en el espacio, donde ya no hay tiempo, donde el tiempo no cuenta, donde todo es de día; porque allá no hay noche.

La noche la hay acá en el planeta Tierra cuando el planeta Tierra da la vuelta y una parte del planeta Tierra queda escondido de la Luz del Sol; al esconderse de la luz del sol, eso causa la noche para el planeta Tierra y los habitantes que viven en esa parte que está de espaldas al sol.

Siempre que se le da la espalda al sol, la persona o la nación queda de noche, y el planeta Tierra también queda de

debe suceder en el fin del tiempo, conocen las cosas que corresponden a la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, a través del Mensaje del Evangelio del Reino, que es el Mensaje de *Justicia, y en sus alas traerá salvación.*”

Encontramos que el Sol de Justicia es Cristo; y ‘naciendo el Sol de Justicia’ es naciendo la Segunda Venida de Cristo en un nuevo Día dispensacional, para resplandecer, y que todos los escogidos de Dios despierten y se levanten, y así les alumbró Cristo, como dice San Pablo en Efesios capítulo 5 (citando a Isaías 60: “Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti”): Pablo nos enseña que nos levantemos:

*“Despiértate, tú que duermes,
Y levántate de entre los muertos,
Y te alumbrará Cristo.”*

Te alumbrará Cristo en Su Venida en el fin del tiempo, te alumbrará Cristo, el Aguila blanca que trae el Mensaje final, el Aguila blanca, Jesucristo, el Angel del Pacto, que trae el Mensaje final por medio de Su Angel mensajero en el fin del tiempo, para así llamar y juntar a todos los escogidos; pues es Jesucristo el Aguila blanca quien en el fin del tiempo llama y junta a los escogidos.

El es el que en el fin del tiempo llevará a cabo el Rapto, la Transformación de nuestros cuerpos y el Rapto o traslado de todos nosotros. Es Jesucristo, el Angel del Pacto, el que nos llevará a la tierra prometida, El es el que nos transformará y el que nos raptará como El ha prometido. Es un Aguila blanca: el Angel del Pacto, el que realiza ese glorioso evento.

Miren ustedes lo que dice aquí “*En las alas de una blanca Paloma,*” página 5, párrafo 36, dice:

“Pero de la misma forma cuando yo estaba en la montaña

escogidos de Dios que viajarán más allá de las estrellas, más allá de la luna, más allá de los lugares que nosotros podemos ver con nuestra vista; irán a la Presencia de Dios para allí disfrutar la Cena del Cordero, recibir los galardones por las labores realizadas en esta Tierra en el tiempo en que cada uno vivió, y luego de pasada la gran tribulación regresaremos a la Tierra para el glorioso Reino milenial.

Así que podemos ver más allá. ¿Más allá de qué? Podemos ver más allá de la puesta del Sol. Podemos ver que más allá de la puesta del Sol, más allá del precursor de la Segunda Venida de Cristo, hay una Luz prometida, que es la Luz de Dios, que es Cristo en Su Segunda Venida como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores.

Es la Luz, Jesucristo, el Angel del Pacto, en el fin del tiempo, revelándose a Su pueblo en el fin del tiempo en la Edad de la Piedra Angular y dándonos Su Luz, y así llenándonos de Su Palabra; y así se cumpla lo que dijo el profeta Isaías en el capítulo 60:

“Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti.”

Ha nacido sobre la Iglesia gentil en la Edad de la Piedra Angular, la Edad del Lugar Santísimo, la Gloria de Dios.

La Gloria de Dios estaba en el lugar santísimo del templo que hizo Moisés y del templo que hizo Salomón. Y la Gloria de Dios estaría en el Lugar Santísimo del Templo espiritual del Señor Jesucristo, que es la Edad de la Piedra Angular, la edad en donde la Iglesia del Señor Jesucristo sube, sube a la Edad de la Piedra Angular.

El dijo: *“Sube acá, y yo te mostraré las cosas que han de ser después de estas.”* Y los escogidos que viven en la Tierra suben a la Edad de la Piedra Angular, y conocen todo lo que

noche en la parte que está de espalda al sol.

Ahora, encontramos que cuando sale el cohete con los astronautas, ellos salen del tiempo, ellos salen de las leyes que gobiernan aquí en la Tierra; y para ellos el tiempo deja de existir; ellos no pueden decir que vivieron un día y una noche en el espacio, porque allí no hay noche para ellos; ellos viven de día allá en el espacio, a menos que no estén en otro planeta o en algún satélite de algún planeta, y entonces si se ponen o se colocan en la parte que le da la espalda al sol, quedan de noche; pero si permanecen dándole el frente, la vista al sol, nunca tienen noche.

Ahora, ¿por qué en nuestro tiempo, en este tiempo final, han preparado estos cohetes y han enviado personas al espacio? Es porque el programa de Dios se refleja siempre en esta Tierra en un avance científico, y este avance científico saltó del avión al cohete con el astronauta. Encontramos que la séptima edad de la Iglesia gentil, la Edad de Laodicea, está representada en el avión, el cual vuela, pero no sale de la órbita de la Tierra sino que vuela a un nivel bajo y está sujeto a las leyes de esta Tierra, está sujeto a la Ley o fuerza de la Gravedad, y otras Leyes más.

Pero la Edad de la Piedra Angular ha sido representada en la Edad del Astronauta, la edad que llevará a los Astronautas, a los hijos de Dios que saldrán en el Rapto, de esta dimensión, de este planeta Tierra, e irán al cielo para la Cena de las Bodas del Cordero.

Ahora, el Cohete no es otro sino el cuerpo místico del Señor Jesucristo que a través de las edades ha ido juntando a los tripulantes de ese Cohete, que en el fin del tiempo saldrá de esta Tierra, saldrá de esta dimensión terrenal.

Ese Cohete que llevará los Astronautas de las edades

pasadas y los Astronautas de la Edad de la Piedra Angular, ese cuerpo místico de creyentes, al cual se entra por el nuevo nacimiento, cada uno de los Astronautas entra a ese Cohete al nacer de nuevo del agua y del espíritu, y así es colocado en el Cohete que será raptado, que será llevado al cielo.

Ahora, la cuenta regresiva de ese Cohete... así como los cohetes que envían los científicos desde Cabo Cañaveral o algún otro lugar, ellos comienzan la cuenta regresiva: 10, 9, 8, 7, 6, 5, 4, 3, 2, 1, y luego 0, y ahí en 0 el cohete sale, sale fuera del planeta Tierra, va levantando su vuelo fuera del planeta Tierra.

Es este el tiempo de la era o Edad Atómica, y Dios tiene un poder atómico que usará para sacar este Cohete fuera de esta dimensión, y eso será el Rapto o arrebatamiento de los escogidos. Ahora, la cuenta regresiva comenzó dos mil años atrás, comenzó con: 7, 6, 5, 4, 3, 2, 1. Esas eran las siete edades de la Iglesia gentil, y luego viene la Edad de la Piedra Angular, que es la Edad del Rapto, la Edad en donde los Astronautas, los escogidos de Dios, estarán reunidos, estarán juntados en ese Cohete, que es el cuerpo místico del Señor Jesucristo, que saldrá como un cohete al cielo, a la Cena de las Bodas del Cordero, saldrá transformado ese Cohete, saldrá transformado cada escogido de Dios en la hora cero.

Nosotros estamos viviendo en la hora cero, la hora de la Edad de la Piedra Angular, donde el tiempo se acaba, el tiempo de las siete edades de la Iglesia gentil termina, el tiempo de los gentiles termina, el tiempo para todas las cosas termina y se entra al ciclo eterno, a la hora cero, para el Rapto de los escogidos.

Y así como hubo otros hijos de Dios Astronautas... Todos los profetas han sido Astronautas de Dios. Vean ustedes, Enoc

nacido a través de la virgen María; y en El estuvo revelado, manifestado, hecho hombre, hecho carne, y habitó entre los seres humanos.

Y luego en las siete etapas o edades de la Iglesia gentil, encontramos que también necesitó para esas edades un velo de carne a través del cual manifestarse y traer el Mensaje de cada edad.

Y luego, en el fin del tiempo, en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, El necesita un velo de carne para manifestarse en él y a través de él; y Jesucristo, el Angel del Pacto, traer el Mensaje final, el Mensaje del Evangelio del Reino: Mensaje con el cual Jesucristo junta a los escogidos de entre los gentiles y luego a los escogidos de en medio del pueblo hebreo. Y el Angel del Pacto, Jesucristo, es el Aguila blanca que a través de Su último profeta mensajero se estará manifestando.

Y siendo Jesucristo el Aguila que traerá el Mensaje final, se manifestará por medio de Su último profeta mensajero, Su Angel mensajero, del cual dijo:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para dar testimonio de estas cosas en las iglesias.”

Y por medio de Su Angel mensajero El estará manifestado como el Aguila blanca que traerá el Mensaje final; y estará manifestado como el Astronauta que llama y junta a todos los hijos de Dios en la Nave espacial, en el Cohete del cuerpo místico del Señor Jesucristo, en el fin del tiempo, en la Edad de la Piedra Angular.

Y también los del pasado y algunos de los nuestros que han partido, son parte de ese Cohete, son parte de ese cuerpo místico de creyentes; pues ese cuerpo místico de creyentes, la Iglesia del Señor Jesucristo, es el Cohete donde están los

eternidad, ese Angel viniendo y diciendo: Como Juan fue enviado para terminar el Antiguo Testamento y manifestar la introducción de Cristo, tu Mensaje terminará esos cabos sueltos e introducirá al Mesías, justo antes de Su Venida, el mensaje de los días finales. Noten, el Angel fuerte juró, con un juramento que el tiempo no será más. Ahora, no quiero retenerles mucho tiempo. Sólo piense en esto un minuto ahora.

Ahora entiendan. Este Angel descendió del Cielo. Ven, los otros Siete Angeles de las Siete Iglesias eran mensajeros terrenales, pero este Angel... todo el mensaje está consumado. El Séptimo Angel termina la cosa completa. Este Angel NO VIENE DE LA TIERRA, EL NO ES UN HOMBRE DE LA TIERRA como los mensajeros para las Edades de la Iglesia; que está consumado, pero este Angel trae el PROXIMO ANUNCIO (y un ángel significa un mensajero), y El desciende del Cielo envuelto en esa Columna de Luz, una nube, con un arco iris sobre Su cabeza. Y un arco iris es un pacto. Era Cristo con un pie sobre la tierra y uno sobre el mar, y JURÓ que el tiempo no será más.”

Ahora, podemos ver lo que esto significa. Vean ustedes, el último Mensaje, que es el Mensaje del Evangelio del Reino, lo trae un Aguila blanca, o blanco, un profeta mensajero lo trae; el cual será el instrumento del Angel del Pacto, que es realmente el mensajero para Israel y para la Iglesia gentil en la Edad de la Piedra Angular.

Pero por cuanto El necesita carne humana para manifestarse, así como la necesitó para manifestarse en el Antiguo Testamento en Sus profetas, y esa carne humana fue el cuerpo de cada profeta. Y también encontramos que para la Primera Venida de Cristo, el Angel del Pacto, Jesucristo, necesitó un cuerpo de carne humana, el cual fue creado y

fue un Astronauta de su edad, y fue raptado y se lo llevó Dios; Eliseo también, Elías también, todos ellos; Elías fue raptado en un carro de fuego, tremendo Astronauta.

Encontramos estos Astronautas reuniendo al pueblo de Dios en cada etapa, en cada edad, porque en el fin del tiempo el Cohete que contiene los Astronautas de Dios, el cuerpo místico del Señor Jesucristo, se levantará, levantará vuelo e irá a la Cena de las Bodas del Cordero. Y así El cumplirá lo que El ha prometido.

Ahora, así como para cada edad Dios envió un mensajero, y la Columna de fuego, el Angel del Pacto, estuvo en cada mensajero dando el Mensaje y dando el conteo de su edad, el conteo o número de su edad, ahora encontramos que para el fin del tiempo Dios enviará Su Angel mensajero a la hora cero, a la Edad de la Piedra Angular.

Y ahí, en la hora cero, estará Jesucristo manifestándose por medio de Su Angel mensajero, y ahí estará Jesucristo llevando a cabo Su obra, la obra que le corresponde realizar como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, antes que comience el glorioso Día milenial, antes que comience el glorioso Reino milenial del Señor Jesucristo en la Tierra.

Encontramos que en la hora cero es en donde El envía el ministerio de Su Angel para llamar y juntar a todos los escogidos en una nueva edad: la Edad de la Piedra Angular; y en una nueva dispensación: la Dispensación del Reino.

Por eso el séptimo ángel mensajero cuando estuvo hablando de un Mensaje que tenía que ser traído por Elías, él dice que ese Mensaje vendrá, y dice en la forma en que este Mensaje ha de venir. Lo encontramos en el Mensaje “*En las alas de una blanca Paloma,*” donde él nos habla de este gran

evento, y nos dice que él estuvo en la montaña y que le fue dicho a él que se recostara sobre la roca; él se recostó sobre la roca, y al hacerlo así, miren lo que aconteció:

“Al tercer día retorné y comencé a subir la montaña. Muchos de Uds. conocen la visión acerca del jefe indio cabalgando aquella muralla hacia el Oeste. Algo llamó mi atención hacia una gran roca, como a las doce del día y dijo: ‘Pon tu pecho sobre eso y ora.’ El Dios del Cielo sabe que es la verdad.

Puse mis manos sobre la roca y alcé mis ojos al cielo y comencé a orar y oí una Voz que procedía de lo alto de las rocas que dijo: ‘¿Sobre qué has recostado tu corazón?’ Me despegué de la roca; estaba desnudo de la cintura para arriba y muy acalorado. Miré hacia la roca y allí en la piedra estaba escrito: ‘Aguila Blanca.’ Exactamente lo que la visión había dicho acerca del medio en que había de venir el próximo Mensaje.”

¿El próximo Mensaje vendría cómo? A través de un Aguila blanca. Y cuando se habla de Aguila, Dios representa a Sus profetas con águilas. Ahora, sigue diciendo:

“Estaba tan excitado que corrí a mi hogar; busque una cámara y regresé al día siguiente y tomé una foto de lo escrito en la piedra. Permanecía todavía allí: ‘Aguila Blanca.’ (Aguila blanca guiada por la Paloma).”

Esto fue la página 25 del Mensaje *“En las alas de una blanca Paloma.”* Y en la página 27 de este mismo Mensaje (*“En las alas de una blanca Paloma,”*), dice:

“¿Por qué me sanas a mí ahora después de tantos años sufriendo y siendo ya viejo? ¡Yo creo que recorreré de nuevo este sendero, tengo que traer un Mensaje!”

Ahora, ¿en qué dice él que vendrá el último Mensaje, el

próximo Mensaje? En las alas de una Paloma blanca. Y ahora, viendo lo que dice en el Mensaje titulado *“El único lugar provisto de Dios para adorar,”* en la página 2, dice así:

“Ahora... Yo estaba... poniéndome viejo, y pensé: ‘¿Habrá otro avivamiento, veré otra época?’ Y tan solo recuerden, del occidente vendrá un jinete en un caballo blanco.

Recorreremos esta senda nuevamente. Eso es correcto. Tan pronto como... estamos casi preparados. Es una promesa, vean Uds.”

Ahora, vean que es una promesa lo de un Jinete trayendo un Mensaje. Es un Jinete y es un Aguila blanca trayendo un Mensaje. Y aquí en el libro de los Sellos, página 57, dice:

“Y vi otro ángel fuerte descender del cielo, cercado de una nube, y el arco celeste sobre su cabeza...”

Ahora, si Ud. se fija bien, notará que esta persona es Cristo, porque aún en el Antiguo Testamento El fue llamado el Angel del Pacto; y El ahora viene directamente a los judíos porque la iglesia gentil ha llegado a su fin. Bien, ahora continuando:

¿Recuerdan el ángel de Apocalipsis capítulo uno? Este es el mismo. Un ángel es un mensajero, y él es un mensajero a Israel. ¿Ve Ud.? La iglesia está a punto de ser raptada, El viene por su iglesia.”

Y ahora, miren ustedes, el mensajero a Israel es el Angel del Pacto, Jesucristo en esa Columna de fuego. Y ahora en la página 52 del Mensaje: *“Señores, ¿es este el tiempo?”* El dice:

“Puede que no sea, pero ¿QUÉ SI ES? Creo que el tiempo se ha acabado. ¿Lo creen? Sea serio. Puede ser más tarde de lo que pensamos.

Aquellas estrellas cayendo en su constelación en la